



*Arteterapia para re-escribimos*

## **TALLER DE EXPLORACIÓN Y CREACIÓN LITERARIA:**

### **“EL RITO DE LA MEMORIA CONTRA TODA FORMA DE OLVIDO”**

#### **SESIÓN 1: EL GÉNERO DEL MICROCUENTO**

La literatura puede ser comprendida como una forma de conjugar palabras para interrumpir el cotidiano. Ese cotidiano exterior o interior que configura el ritmo y los sentidos de nuestros días, de nuestro trabajo, conversaciones, rituales y también de nuestra memoria íntima y colectiva.

Es en este contexto que podemos situar uno de los géneros más recientes de la literatura universal y latinoamericana: el microcuento, influido y potenciado por la vertiginosa transformación de las formas y canales de la comunicación humana; su aceleración, su virtualización, su vuelco hacia la inmediatez, e incluso su vanalización.

En este nuevo encuentro con la memoria y con la palabra, iniciaremos explorando algunas de las especificidades del microcuento.

#### **CARACTERÍSTICAS DEL MICROCUENTO.**

También denominado microrrelato, microficción o micronarración, el microcuento es un relato que lleva al extremo la búsqueda de brevedad. En este sentido, la escritora argentina Ana María Shua, ha planteado que “el microcuento limita al norte con el poema en prosa, al sur con el chiste o la ironía, al este con el cuento corto, y al oeste con el aforismo”.

No obstante, su economía de lenguaje, no le resta riqueza, muy por el contrario. La maestría minimalista del microcuento consiste en construir escenarios narrativos e interpretativos, en los que existe uno o más personajes, un escenario y una acción, generalmente de final abierto o inesperado, que juegan con la tensión para movilizar el comportamiento activo de quien lee, eludiendo los lugares comunes.

Así, entre sus principales características, pueden mencionarse:

- Su brevedad. Si bien no existe un parámetro rígidamente establecido, suele considerarse que un relato de entre 6 a 200 palabras, entra en el género del microcuento.
- Su intertextualidad. Es decir, su referencia a elementos significativos de la cultura o la literatura previamente desarrollados, para disparar sentidos en quien lee.
- La integración del título como parte del relato.
- El final abrupto, imprevisto o abierto.
- Su simpleza, tanto en la estructura de la narración (que suele situarse en la forma tradicional de inicio-nudo-desenlace), como en el uso del lenguaje.
- El uso de la elipsis. Es decir, su economía de lenguaje para presentar sólo elementos centrales de la narración. Se trata de escribir sólo lo que es indispensable y de la forma más precisa posible (limitar los personajes, las descripciones, las adjetivaciones).
- Su breve temporalidad. El microcuento suele remitir a un momento fugaz, a un instante narrado.
- Su capacidad de interpelación. En referencia a su vocación de movilizar en quien lee la necesidad de cerrar, significar, interpretar lo leído.

### **ALGUNOS EJEMPLOS:**

Uno de los microcuentos más famosos fue escrito en 1959 por el escritor guatemalteco Augusto Monterroso. “El dinosaurio”, uno de los más breves conocidos dentro del género:

*Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba ahí.*

- Reflexión sobre la frontera entre ficción y realidad, y sobre el final abierto.

Otro clásico latinoamericano del género lo encontramos en “Armisticio” del escritor mexicano Juan José Arreola:

*Con fecha de hoy retiro de tu vida mis tropas de ocupación. Me desentiendo de todos los invasores en cuerpo y alma. Nos veremos las caras en la tierra de nadie. Allí donde un ángel señala desde lejos invitándonos a entrar: Se alquila paraíso, en ruinas.*

- Reflexión sobre las metáforas en tiempos de guerra.

En Chile, desde 2001 se ha instalado una tradición urbana de microcuentos a partir de la realización del concurso “Santiago en 100 palabras” que concita a escritores noveles, consagrados, profesionales y amateurs a tomar la pluma para interrumpir el cotidiano. Aquí un ejemplo:

### METRO LOS HÉROES



Aquí llega el metro, atestado de gente como todas las mañanas. Escojo con la mirada desde el andén a mi víctima, mientras repaso mentalmente el plan. Se abren las puertas. El último en bajar es un hombre todavía somnoliento. “Mi víctima”, digo para mis adentros. Él me mira de reojo y entonces ataco: “Hola, ¿cómo está?”, le digo, mientras subo y avanzo por el carro. Él gira. Las puertas se cierran y veo con satisfacción su cara de incertidumbre. Pobre hombre, pensará todo el día quién lo saludó, y yo, no puedo esperar hasta mañana a mi siguiente víctima.

Michel Montecinos, 23 años. Recoleta. Santiago en 100 palabras. (Mención Honrosa)

- Reflexión sobre el individualismo y el miedo al otro en la sociedad neoliberal post golpe.

### **MICROCuentos y memoria.**

Uno de los capítulos más estremecedores del repertorio de microcuentos, podemos encontrarlos en su vínculo con la temática de la memoria. Microcuentos para no olvidar, para mantener viva la memoria esquiva que a ratos se esconde en el devenir de un Chile que desconoce su propia historia.

Uno de los más conocidos y estremecedores es esta pieza de Pía Barros, quien aventura a introducir un diálogo dentro del microcuento “El golpe”:

- Mamá, dijo el niño, ¿qué es un golpe?

- Algo que duele muchísimo y deja amoratado el lugar donde te dio.

El niño fue hasta la puerta de casa. Todo el país que le cupo en la mirada tenía un tinte violáceo.

- Comentarios abiertos.

Finalmente, revisamos “Lena”, de Gabriela Aguilera, un microcuento en homenaje a Lilian Elphick, quien pese a las horrendas torturas sufridas, nunca delató. (Extraído del libro digital “A 40 años del Golpe”, Corporación Letras de Chile, de 2013. Disponible en: [https://letrasdechile.cl/wp1/wp-content/uploads/2013/09/images\\_micros-dd-hh.pdf](https://letrasdechile.cl/wp1/wp-content/uploads/2013/09/images_micros-dd-hh.pdf)).

## Gabriela Aguilera

### Lena

#### *A Lilian Elphick, una Bella*

Me acusan de conspirar contra el tirano. Me llaman subversiva, terrorista. He caminado las calles de mi ciudad para llegar a los puntos convenidos. Ése donde no estaba el que debía estar a la hora precisa, era un lugar para abandonar de inmediato. Aun obedeciendo la instrucción, caí en una traidora maniobra de cazabobos. Todo es oscuridad en mis ojos abiertos. Una mano suave acaricia mi frente y una voz murmura, “Entrega los nombres”. Empuñada, otra mano me golpea. La noche es mis dedos quebrados, mi carne en llagas. Es frío y desnudez. La noche es después un silencio que me invade. La noche es estar amarrada, patiabierta, temiendo que la voz y la mano suave se me acerquen porque es imposible resistir el murmullo en el que recuerdo hogar, té con leche y la levedad de un beso. Vendrá nuevamente el fuego indetenible del suplicio y tras él, la voz. “Entrega los nombres”. Pongo la lengua hinchada entre mis dientes delanteros y cuando la descarga me atraviesa muerdo con fuerza, hasta abajo, hasta arriba. El dolor me corroe y la lengua resbala enrojecida sobre mi pecho. La sangre me ahoga. Ningún nombre saldrá de mi boca. Nunca sabrán cuáles son los que son.

### **EJERCICIO.**

Utilizando el pie forzado “Cuentan mis zapatos...” o “Llevo en mi maleta...”, escribiremos narraremos una historia en que confluyan microcuento y memoria.